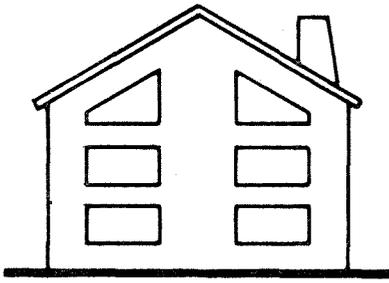


No es normal poder
comprar un piso con agua ca-

liente y calefacción central, con
Salón-comedor, 4 Dormitorios,
Cocina, Baño, Aseo y Terrazas,
de un precio que pasa muy
poco del millón de pesetas,

situados en el centro
de Talavera.

Facilidades
de pago hasta
18 años



Los ha promovido, construido y los vende, Faustino Vázquez Fernández, C/
San Francisco, núm. 41 (edificio Armería El Cazador). Telfs.: 80 05 96 y
80 39 84. Talavera.

DISPOSICION PARA ENTREGA INMEDIATA Y EN CONSTRUCCION DE OTROS PISOS EN VARIOS LUGARES DE TALAVERA.
PIDA LA INFORMACION QUE PRECISE.

Si Vd. necesita un pozo
se lo construimos
en el día.

construcciones de la fuente

Disponemos de máquinas que alcanzan
una profundidad de 32 metros, con un
diámetro de 1,20 metros.

construcciones de la fuente

Calle Fuente Vieja, 9. - Telefono 36 y 115
HORCHE (Guadalajara)

Representante en Talavera:

GREGORIO OCAÑA MARTIN

c. Calera, 9. ● Telefono 80 32 15

ella pone á Ilurbida, que se puede entender estuvo donde al presente una dehesa llamada Loriga, una legua de Talavera, de la otra parte de Tajo, y enfrente de do se levanta el rio Alverche, que se derriba de los montes de Avila. Demas de esto Tito Livio en los Carpetanos que es el reino de Toledo, pone un pueblo que él llama Ebury, muy notable por la batalla muy memorable que cerca de él, Quinto Fulvio Flaco, Pretor de la España Citerior, dió á los Celtíberos, y por la victoria que de ellos ganó. En el libro cuarenta de su historia, cuenta con la elegancia que suele, lo que pasó, con tales particularidades y circunstancias, que todos los que en algo entienden, y lo consideran atentamente, se persuaden concurren en los campos del dicho pueblo que tiene por la parte de Poniente. Las palabras no quise poner aquí: para nuestro propósito hasta saber que el pueblo de que se trata en Ptolemeo, por la demarcación y distancia de los lugares, es Libora, y que en tiempo de los Romanos, en el reino de Toledo estuvo un pueblo llamado Ebury. Que estos nombres se hayan trocado en el de Elbora, ¿qué maravilla es? ¿quién dudará en ello? ¿Quién no sabe la fuerza que el tiempo y la antigüedad tienen en trocar y alterar los nombres, y en cuántas maneras se revuelve todo con el tiempo? De lo que en contrario se alega, no hay que hacer mucho caso. Cuánta vanidad haya en cosas de este jaez, cuántas sean las invenciones del vulgo, con muchos ejemplos se pudiera mostrar. Demas, que Elbora la de los Carpetanos contrapone otros rastros y memorias, no menos en número, ni menos claras, que de estos santos tiene. Lo primero, las casas de estos santos, donde hoy está el hospital de San Juan y Saanta Lucía: la plaza de San Estéban, así dicha, de un templo de esta advocacion que allí estaba, en que se tiene por cierto que San Vicente fue presentado delante el Presidente. Demas de esto, á cuatro leguas de Talavera, en el Piélagos, monte muy empinado entre los montes de Avila, hay una cueva enriscada y espantosa, con la cual todos los pueblos comarcanos tienen grande devocion, por tener por averiguado y firme que los santos, cuando huyeron de Elbora, estuvieron allí escondidos; y en memoria de esto, allí junto edificaron un templo y un castillo con nombre de San Vicente, señalado antiguamente por la devocion del lugar y las muchas posesiones que tenia.

Todo el monte es muy fresco, de un aire templado en verano y puro, asimismo de mucha arboleda. Dícese comunmente que aquel templo fué de los Templarios: al presente no quedan sino unos paredones viejos, y una abadía que se cuenta entre las dignidades de Toledo, sin embargo que el castillo está puesto en la diócesis de Avila. Estas son las razones que militan por la parte de Talavera: largas en palabras, si concluyentes, el lector con sosiego y sin pasion lo juzgue y sentencie. Si nuestro parecer vale algo, así lo creemos. De los obispos de Elbora hay mucha mencion en los Concilios Toledanos, y monedas de los Godos se hallan acuñadas con el nombre de Elbora, de oro muy bajo como son casi todas las de aquel tiempo. A cuál de las dos ciudades se hayaya de atribuir lo uno y lo otro no nos parece en cuidado, ni queremos sin argumentos muy claros sentenciar por ninguna de las partes. Antes, de

algunos las atribuyen á los Godos, parece que dan muestra de edificio mas nuevo, &c. y quando habla assi de las murallas, consta que no las tuvo por obra de Romanos, sino que se hicieron despues, con ruinas de otra poblacion antigua, en que se hallaron las mencionadas Inscripciones Romanas; y acaso en el sitio que llaman hoy *Loriga*, á una legua de Talavera.

12. El mayor argumento le propuso Quevedo por el viage de Daciano expressado en la Confession de Santa Leocadia, que desde Toledo dice pasó á Ebury, ó Elbora, y de allí á Merida: lo que parece favorecer á Talavera, porque ésta, y no la Ciudad de Ebury, cae entre Toledo y Merida. Pero aunque Mariana, y D. Thomas Tamayo en su Defensa contra Mantuano, inculcan el argumento, parece poco eficaz: Lo 1. porque supone el punto de que se disputa, esto es, que Talavera se llamasse Elbora. Si esto se probasse por otros medios, de suerte que todos reconociesen en Talavera una Elbora, venia bien de argumento en favor de ésta para excluir la de Lusitania: pero si no hay otras pruebas, no sirve el argumento, que no tiene eficacia, sino dando por supuesto lo que se niega. Lo 2. porque se necesita probar, que el camino de Toledo á Merida iba en tiempo de los Romanos por Talavera: pues si en el Itinerario hallaramos en aquel intermedio alguna Ebury, se argüia bien contra la de Lusitania. Pero aunque tenemos Itinerarios de Merida a Zaragoza, uno de los cuales iba por Toledo; no menciona á Elbora: y señala unas distancias, que necessitan dirigirse por linea recta, y alargarse el numero de las millas, quanto pueda autorizarse por los Codices: lo que no permite caminar por Talavera, en que se rodéa mas que passando el rio por Toledo. Lo 3. porque las Actas de los martyrios, no tomaron por su cuenta medir los pasos de Daciano, explicando su Itinerario, sino alegando algunos egemplares de otras crueldades, para comprobar, ó realzar el martyrio de que tratan, como sucede en las Actas citadas de Santa Leocadia: donde para adorno y comprobacion, se mencionan otros Santos, sin contar todos los passos de Daciano, (pues omiten uno de los mas sobresalientes, qual fue el de Valencia) y solo tenia conducencia para Santa Leocadia la mencion de Santa Eulalia Emeritense, de resulta de cuyo martyrio murió la Toledana. Los demas solo sirven de paridad: y como havia de acabar en Merida, antepuso el Historiador la noticia de los Martyres. que se ausentaron de Ebury. Por esto puso primero á Ebury, que á Merida.

13. Lo 4. porque no se prueba repugnancia en que Daciano despues de estar en Toledo llegasse á Ebury, antes que á Merida. La razon es: porque mas abajo de Ebury havia una Chancillería en Beja (que era la Colonia Pacense, y uno de los tres Conventos juridicos de Lusitania) á donde pudo encaminarse primero, para volver por Ebury á Merida, y descansar en la Capital. Lo cierto es, que Daciano compuso la dissension de limites, que havia entre los Pacenses y los Eburyenses, pues assi consta por la Inscripcion puesta al fin del Tomo I. y consiguientemente estuvo en Ebury de Lusitania, pues en el camino de ésta á Beja prefijó el monumento: y que desde aqui pasó á Merida, lo deberá